

Ahora
EL PUEBLO

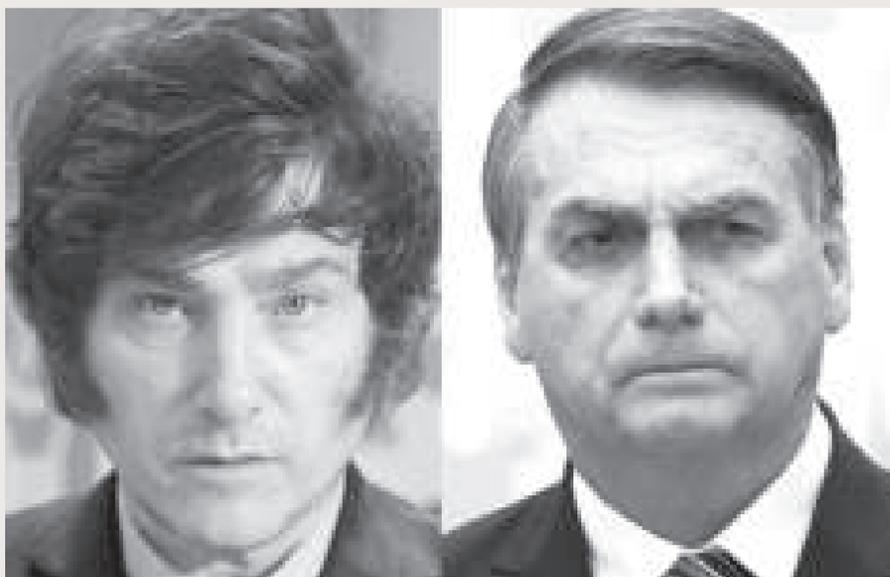
DEBATE

Nº 3
SUPLEMENTO
POLÍTICO
domingo 10 de
septiembre de 2023



¿Del “golpe de litio” a
“la guerra del litio”?

¿Cómo evitar un fenómeno brutal?



EMIR SADER

PÁGINA 12

Desde Río de Janeiro

Amigos, periodistas y otros preguntan, cada vez de forma más constante, cómo se ve lo de Argentina en Brasil. Hay tantas cosas para hablar, pero está claro que ahora se refieren a Milei.

Claro que no buscan razones para explicar el fenómeno que los mismos argentinos están en mejores condiciones que nadie de analizar y comprender. Preguntan, en el fondo, cómo es posible evitar, superar, impedir un fenómeno brutal como ese. Y si se llega a esa situación, cómo se mira desde afuera la posibilidad de que se elija a alguien así, cómo se vería a la Argentina y, en el caso de Brasil, cómo conviviéramos brasileños y argentinos.

Basta con que suceda esa votación, más allá de si llegará a ganar o no. Basta con que una proporción importante de los argentinos haya manifestado la preferencia por Milei, para que estemos obligados a pensar la posibilidad brutal de que alguien como él, que propone lo que propone, que dice lo que dice, sea elegido presidente de Argentina.

Al final, Brasil ya fue gobernado por Bolsonaro. Algo que, de alguna manera, puede ser comparado con lo que podría ser Milei en caso de que ganara.

La primera diferencia es que Bolsonaro sólo fue elegido en una situación de clara ilegalidad. Como el Poder Judicial lo reconoce hoy –con el reconocimiento jurídico de la inocencia de Dilma Rousseff–, el lawfare fue un proceso que se alargó con la prisión de Lula, su condena y su impedimento de ser candidato a la Presidencia de la República.

Si no hubiera sido así, Brasil no habría padecido todos los sufrimientos que tuvo a lo largo de siete años. Pero ello no impidió que Bolsonaro fuera electo, tuviera una votación muy alta –menor de la que hubiera tenido si las elecciones se hubieran dado de forma legal– y mantiene una proporción de adeptos en la sociedad, aunque decreciente.

Todo ello para que tengamos en cuenta que los dos países viven o han vivido circunstancias similares y que tienen que comprender y enfrentar el fenómeno. Bolsonaro es un personaje definitivamente derrotado políticamente,

pero el bolsonarismo, como fenómeno, aunque decreciente, ha sobrevivido hasta aquí.

Haber impedido que ello ocurriera en Brasil hubiera necesitado de un Poder Judicial mayoritariamente democrático, que no ocurría en aquel momento.

El entonces presidente del Supremo Tribunal Electoral presidió la sesión del Senado que aprobó el impeachment de Dilma Rousseff. Ese mismo Poder Judicial decidió esa semana por la inocencia de Dilma Rousseff que, así, no debería haber sufrido un juicio político.

No me pregunten por qué actuaron así: la cabeza de los jueces sigue siendo uno de los misterios insondables de nuestro tiempo.

No se puede garantizar que Brasil siga inmune a Bolsonaro o a otro fenómeno similar. Pero, si aprendemos de los errores del pasado, que permitieron que el bolsonarismo creciera peligrosamente en la sociedad y en las instituciones, entonces podremos defendernos para impedir que vuelva a ocurrir.

Dado que la degradación de la imagen de la política y de los políticos, con la consecuencia de las malas condiciones de vida de las personas, está entre las razones del surgimiento y fortalecimiento de la extrema derecha, hay que atacar a esas causas.

Se puede decir que hoy Brasil se defiende bien de esos fenómenos, antes que nada por tener un presidente con gran legitimidad política y que ha logrado hasta aquí no sólo resguardar en cierta medida la legitimidad de la política. Pero también porque hay un gobierno con resultados positivos, en el crecimiento de la economía, en la generación de empleos, en

la disminución, aunque todavía pequeña, del hambre, de la miseria, de las desigualdades.

Respecto a las consecuencias para Brasil, ya existía la preocupación de que, en caso de que ganara un candidato de la derecha tradicional, las relaciones económicas entre los dos países no se verían afectadas, dado que los dos países tienen intereses en mantener los intercambios actuales.

Las preocupaciones se darían en el plano político, especialmente en la política internacional, donde habría diferencias grandes. Pero no se planteaban preocupaciones respecto al Mercosur.

“

En el caso de Milei, las relaciones económicas serían radicalmente suspendidas, por la rarísima declaración de prácticamente una ruptura de relaciones con China y Brasil. Argentina saldría del Mercosur y no acompañaría a Brasil en otras actividades económicas.

”

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE



// ILUSTRACIÓN: OSVALDO RÉVORA

“

Lo hicieron solas, por territorios agrestes o mares embravecidos y se enfrentaron a los mandatos sociales.

”

Han recorrido un largo camino, muchachas: once mujeres que conquistaron el mundo

EVA MARABOTTO

TÉLAM

Algunas se vistieron de piratas en el Caribe. Otras cruzaron territorios inhóspitos en busca del amor o la promesa de una herencia. Hubo quienes aprovecharon la travesía para aprender o difundir sobre inmunización, o quienes buscaron acrecentar el conocimiento científico. Y también las que se desafiaron a sí mismas y a sus sociedades y viajaron simplemente por placer.

El libro *Viajeras* de la abogada, traductora y periodista Silvina Quintans reúne las biografías de once mujeres que salieron a los caminos y los océanos entre principios del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX. Lo hicieron solas, por territorios agrestes o mares embravecidos y se enfrentaron a los mandatos sociales que les imponían quedarse en sus casas como madres, hijas o esposas abnegadas y les generaban trabas incluso desde lo más simple: la moda de los salones no era apta para subirse a trenes, barcos, caballos y bicicletas, y debieron proveerse de atuendos más cómodos.

La autora conversó con Télam sobre la colección de perfiles e historias que nació en cuarentena y se convirtió en un libro que homenajea a ese puñado de mujeres intrépidas.

—Silvina, ¿cómo surgió la idea de recopilar las historias de estas viajeras?

—Fue en pandemia. Vengo hace años trabajando temas de género en el programa de radio de Fernando Bravo (por Continental) y también hago periodismo de viajes. El libro cruza ambas cosas. Surgió porque durante el aislamiento tenía una columna de turismo en un programa que conducía Germán Caballero los domingos y no había movilidad ni viaje posible. Así que busqué recursos para hacer que la gente viajase con la imaginación. Empecé a recopilar crónicas de viajes y me llamaron la atención las que estaban escritas por mujeres.

—¿Conocías los perfiles de estas mujeres o te pusiste a rastrear sus nombres?

—A algunas las conocía, como Flora Tristán, la aventurera que viajó de Europa a Perú para recuperar su nombre y su herencia en 1833. Pero

luego fueron surgiendo muchas otras. Incluso algunas aportadas por los oyentes de la radio. Llegué a tener 25 biografías, de las cuales elegí once para el libro, incluso dos argentinas: Ana Becker, la “gaucha rubia” que me propuso un oyente, Fabián Gómez, y Ada Ellein. Busqué que fuesen de varios países, que perteneciesen a distintas clases sociales y que tuviesen diferentes motivaciones.

—No todas viajaron de paseo, ¿verdad? Algunas lo hicieron para buscar una herencia como Flora Tristán, otras en procura de aventuras o como desafío. Incluso hay dos que en sus viajes promovieron la vacunación contra la viruela.

—Sí. Me pareció oportuno rescatar esos relatos en plena pandemia. Lady Mary Montagu, quien conoció las vacunas en Estambul mientras acompañaba a su esposo diplomático. Después las promovió en Europa en 1718 cuando Eduardo Jenner, a quien se atribuye la creación de la vacuna, lo hizo en 1790. Incluso se animó a inocular a su propio hijo para probar la eficacia del procedimiento.

No son historias desconocidas, salvo, quizás la de Ana Becker, pero están difundidas en un cierto círculo. No para el gran público. Eso muestra la invisibilización de las mujeres en todos los campos, incluso en el tema viajes. Sucede que, aunque Ana Becker, es de 1950, las demás son de los siglos anteriores. Eran muy disruptivas para la época.

—Enfatizás en que su rebeldía llega incluso a la vestimenta que usan...

—La ropa podría considerarse un tema banal pero hay que tener en cuenta que estas mujeres estaban vestidas para hacer las tareas domésticas o ser anfitrionas en los salones, pero no era habitual que salieran o viajaran. Es el caso de Annie Londonberry, que dio la vuelta al mundo en bicicleta usando bloomers (pantalones parecidos a las bombachas de gauchos) y sorprendía en los lugares donde pasaba por sus músculos y por su piel bronceada. Un diario de Francia la describió como “un ser andrógino”.

La cuestión de la indumentaria atraviesa las historias. Cuando le confirmaron que iba a salir a dar la vuelta al mundo, la periodista Nellie Bly fue a un sastre y se mandó a hacer un trajecito a medida que le sirviese para el calor y para el frío. Después esa prenda se convirtió en un boom. Ella quería viajar con poco equipaje.

POR RAFAEL BAUTISTA S.

REBELIÓN

En 2019, el golpe de Estado geopolítico ejecutado en Bolivia, movilizando todos los factores que grafican una “revolución de colores” (que, a nombre de la democracia, está diseñada precisamente para socavar los mismos cimientos democráticos), mostraba un interés particular en la geopolítica del dólar. Esto se fue develando en el pronto y comedido apoyo de gobiernos de influencia gringa, y la propia OEA, al gobierno golpista que, como en el caso del posterior episodio golpista del Perú, se dio a llamar “gobierno de transición”.

El interés radicaba en el litio. Por eso no se trataba de un simple cambio gubernamental. Mientras los golpistas se dedicaban a asaltar las arcas estatales, el juego geopolítico consistía en impedir que el litio tuviese alguna posibilidad de salirse de la geoeconomía del dólar. Los capitales chilenos hacían de intermediarios en este propósito, debido a la influencia que poseen, incluso hoy, en ciertos circuitos de poder en Bolivia, como son, por ejemplo, los comités cívicos, en Potosí y Santa Cruz.

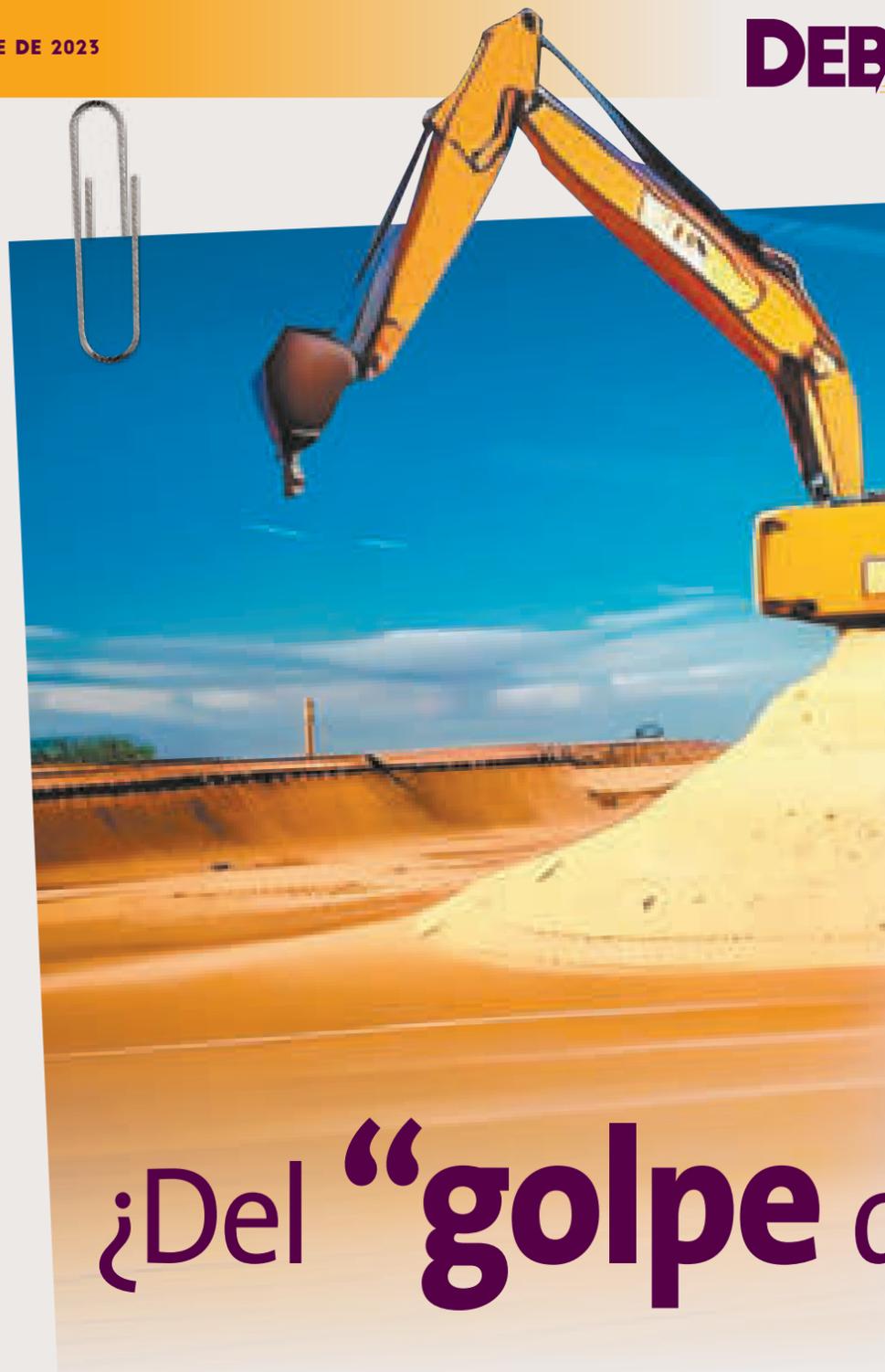
Ahora bien, lo que reafirma la descripción que ya realizamos, sobre el carácter geopolítico del golpe en Bolivia, se esclarece por la dirección que están adquiriendo los acontecimientos posteriores al golpe híbrido realizado en el Perú. Se especulaba que uno de los financiamientos que recibió la aventura golpista que derrocó ilegítimamente al presidente Castillo (armando prolijamente una destitución pseudo legal, orquestada por el Congreso y el Poder Judicial y santificado por el poder mediático), provino de las corporaciones mineras que, con Castillo en el poder, no tenían asegurada su permanencia.

Veamos, del 5 al 8 de marzo de este año se realizó en Toronto, Canadá, una de las convenciones mineras globales más importantes, el PDAC 2023 o ‘Convención mundial de exploración de minerales’; aunque concebido para empresarios, la delegación peruana estuvo conformada por el primer ministro Otarola, además de los ministros de economía, y de energía y minas y el presidente del Banco Central de la República; en el cual, el gobierno peruano se mostró más que abierto a la inversión minera, reafirmando su posición de prolongar y garantizar las concesiones mineras, sobre todo extranjeras. Lo cual se traduce en la ampliación de la política de exoneración de impuestos a las empresas mineras, petroleras y gaseras, además de la autorización a estas empresas (filiales de corporaciones globales) a explorar y explotar recursos estratégicos en los territorios más conflictivos que desató el golpe de Estado.

No es de extrañar que sea el propio Gobierno peruano en asistir a una cumbre de empresarios mineros cuando la favorecida para la explotación de los yacimientos del litio en la provincia de Puno es la canadiense Plateau Energy Metals (cuya filial peruana es la Macusani Yellowcake), cuyo paquete accionario, en su mayoría, lo componen capitales gringos que, para cerrar el círculo vicioso, lo controlan los fondos de inversión global BlackRock y Vanguard. La filial peruana Macusani no solo se dedica al litio sino también al uranio (otro mineral estratégico que está presente en el reciente conflicto en África, donde Francia intenta promover una intervención internacional a Níger).

Los yacimientos probados de uranio en el Perú se encuentran en la provincia de Carabaya, en Puno, frontera con Bolivia. Se especula que la existencia, tanto de litio como uranio (por un reciente informe de Macusani, que no en vano es Macusani Yellowcake), se extendería a más zonas, también frontera con Bolivia.

En ese sentido, la resistencia popular al golpe en Bolivia, además del desprestigio inhumano acelerado que tuvo el gobierno golpista, parece que llevó a apostar por una segunda opción geopolítica: si en la actual guerra no declarada de los recursos estratégicos, el BRICS posee el petróleo, el dólar y su institucionalidad global puede equilibrar estratégicamente ese poder con el litio de Sudamérica, lo cual significa, a costa de Sudamérica.



¿Del “golpe de Estado”

“

Ahora que los BRICS cuentan con el 80% del petróleo mundial, con la invitación hecha a Emiratos Árabes Unidos, Irán y Arabia Saudita, el dólar necesita un nuevo tipo de conversión que sostenga su poder estratégico.

”

Las declaraciones del congresista fuji-morista Ernesto Bustamante (quien ha sido presidente de la Comisión de RREE del Congreso peruano) no son aisladas: declararle la guerra a Bolivia y, de ese modo, apoderarse de nuestros recursos. La situación que ha desatado el golpe en el Perú convulsiona de tal forma la estabilidad en el país vecino que, aquella retórica de que “aunque la política esté en crisis, la economía goza independientemente de buena salud”, empieza a vaciarse de credibilidad. Lo que el gobierno golpista y los grupos de poder temen es que la propia economía en inflación continua inflame aún más el rechazo a todo el poder político. Para ello los think tanks imperiales les han brindado un argumento que funciona muy bien como narrativa amenazante, despertando en la sociedad peruana el recuerdo del senderismo: las protestas dirigidas a Lima (centro del poder político) son promovidas y financiadas supuestamente desde Bolivia.

Hay una buena parte de medios mermeleros que alimentan esta narrativa, incluso dando la voz a ciertos actores políticos bolivianos que comedidamente se prestan a esta señalización provocadora. El interés encubierto es claro: no basta el rapto del litio peruano si aquello no presupone apoderarse de las mayores reservas mundiales que posee Bolivia.

Desde hace unos buenos años, en la política transfronteriza que promueven, tanto la Unión Europea como USA, han tenido al circuito lacustre, que conforman Bolivia y Perú, como foco de especial interés. La presencia de militares gringos en el Perú, con aval congresal y gubernamental, cuyos propósitos son desconocidos hasta ahora, pa-



//IMAGEN:AI

de litio” a “la guerra del litio”?

recen replicar los operativos de barrido de información del terreno a la hora de implementar planes de ejecución de “caos constructivo” en la región (como sucedió en Libia, por ejemplo). Esta presencia militar gringa en el Perú debía de alarmar al gobierno boliviano, poniendo hasta a sus propias FFAA en alerta, tomando en cuenta además que la anterior embajadora gringa en el Perú, Lisa Kenna, exagente de la CIA, fue decisiva para garantizar la permanencia de los golpistas (durante su gestión sucede el ingreso de 1.400 militares gringos, antes de dejar su puesto a la actual embajadora Stephnie Syptak-Rammath).

Resulta paradójico que el programa Rolute Centinel de “cooperación y entrenamiento de tropas militares” haya escogido al Perú, como señala la politóloga Jo-Marie Burt (del Washington Office for Latin America, WOLA), sabiendo que, incluso la Comisión Interamericana de DDHH ha denunciado a las FFAA del Perú por violaciones a los DDHH. También es “llamativa” la reunión de Manuel Gómez de la Torre, jefe del comando conjunto de las FFAA del Perú, con el Subsecretario Adjunto de Defensa para el hemisferio occidental, en el pasado mes de agosto, en Washington (viaje avalado por el propio Congreso peruano), dentro de la IV Cumbre Empresarial de las Américas.

El periódico El Expreso del Perú, en su portada del 1 de julio de este año, pregunta: ¿Bolivia se arma contra el Perú?; donde, a propósito de los acuerdos con Irán, subraya: “Afán de Evo Morales y el MAS boliviano por dividir al Perú hallaría un soporte clave en la tecnología de un país sospechoso de proteger movimientos terroristas”. Los vientos de guerra siempre son precedidos por briznas de desinformación, pues su primera víctima es la verdad. En ese sentido, hay que decirlo: todos los gobiernos de la región han dejado al presidente de México, López Obrador, ser el único en denunciar al gobierno usurpador ilegítimo de DinaBalearte, cuando se viene constituyendo en foco de desestabilización regional, a medida que se va consolidando, con un pueblo de rehén y sin posibilidad de cohesionar todas sus movilizaciones en un bloque popular con capacidad de restauración democrática.

La reciente cumbre de los BRICS despertó bastante optimismo en la mayor parte de los análisis que parecieran no tener en cuenta algo básico: en un juego de ajedrez no juega solo uno sino, tratándose aún más del ajedrez geopolítico, juegan por lo menos dos jugadores. Ahora que los BRICS cuentan con el 80% del petróleo mundial, con la invitación hecha a Emiratos Árabes Unidos, Irán y Arabia Saudita, el dólar necesita un nuevo tipo de conversión que sostenga su poder estratégico. En tal situación, se afirma una escenografía precedente de conflagración mundial: la guerra de los recursos estratégicos. Argentina está en jaque y, para ingresar al BRICS en enero, hay todavía un considerable trecho. Las posibilidades imperiales ahora juegan multifactorialmente. Eso se podría demostrar con la reciente decisión de BlackRock de abandonar el suelo norteamericano y dirigirse al asalto de los “mercados emergentes” donde decide, la misma BlackRock: “aprovechar la mega fuerza que está a punto de golpear a los inversores estadounidenses”.

Para este fondo de inversión o gigabanco, los mercados emergentes o el circuito periférico del llamado tercer mundo “soportan mejor la volatilidad y se benefician a medida que las cadenas de suministro se reestructuran”. El eufemismo optimista de la “volatilidad” sólo concibe el colapso económico como disminución relativa en la tasa de ganancias, porque no les interesa el colapso multiplicado que significa para los pueblos en su propia existencia. La irracionalidad de la racionalidad económica neoliberal globalista cree ingenuamente (por no decir cínicamente) que se puede soportar todo en beneficio siempre de los eternos ganadores, o sea, quienes poseen el poder financiero.

Rafael Bautista S., autor de *El Ángel de la Historia. Genealogía, ejecución y derrota del golpe de Estado: 2018-2020

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.



¿Hacia dónde va el péndulo ideológico latinoamericano?

CARMEN PAREJO RENDÓN

RT

Con las recientes victorias de la esfera progresista en países como Ecuador y Guatemala, y ante la aparente deriva derechista de naciones como Argentina y Chile, ¿hacia dónde va el péndulo ideológico latinoamericano?

El 20 de agosto tuvo lugar la segunda vuelta de las elecciones en Guatemala, que dio la victoria a Bernardo Arévalo, candidato del Movimiento Semilla. El Tribunal Supremo Electoral de Guatemala confirmó a Arévalo como presidente electo, pero a su vez suspendió la personalidad jurídica de su partido político por un caso de supuestas firmas falsas en los afiliados.

El director del Centro de Estudios de Guatemala, Sandino Asturias, opinó, en una reciente entrevista con RT, que la victoria de Bernardo Arévalo era irrefutable. Sin embargo no podemos evitar que los recientes casos de 'lawfare' llevados a cabo contra distintos gobiernos latinoamericanos nos vengan a la memoria.

En el libro *El lawfare. Golpes de Estado en nombre de la ley* (2021), de Arantxa Tirado, la autora nos presenta un estudio pormenorizado sobre varios casos de aplicación de este mecanismo de forma coordinada, cuyas víctimas han sido los llamados "gobiernos progresistas" latinoamericanos.

El lawfare es una estrategia de origen militar, que, según la autora, se encuadra dentro de una guerra de amplio espectro o guerra híbrida que ha buscado, mediante la combinación de operaciones judiciales, mediáticas, políticas o económicas, la reconfiguración de la geopolítica hemisférica.

En torno a la primera década del siglo XXI, debido a la agudización de contradicciones históricas y enmarcado dentro de la ruptura con los regímenes anteriores (cada país dentro de su propia circunstancia), se producen una serie de cambios en el escenario ideológico de América Latina.

Gobiernos progresistas, o al menos rupturistas, en Venezuela, Bolivia, Argentina, Brasil, Honduras y Ecuador, generaron, además, un nuevo escenario que hace que se refuercen los lazos de la unidad y se recuperen ideas de integración económica independiente.

Se desarrollan múltiples organismos que buscan la cooperación entre los pueblos para romper con la clásica estructura de dominación y subordinación (fundamentalmente a EEUU), como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). También se refuerza la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y se presentan proyectos como el Banco del Sur o la moneda SUCRE (para inter-

cambios comerciales) que buscan profundizar en la creación de un espacio económico conjunto para el desarrollo.

Este escenario suponía también una apuesta por el multilateralismo, desde una base regional y latinoamericana, convirtiéndose así en punta de lanza de un cambio generalizado que cuestionaba, y aún cuestiona, el orden de dominación unipolar vigente.

Esta explosión de ideas y acuerdos cae en reflujo debido a distintos fenómenos que ocurren en los países participantes durante los años posteriores.

Golpe y lawfare

Con el golpe de Estado en Honduras, en 2009, se inaugura una nueva etapa de asfixia contra los pueblos latinoamericanos. Así, durante la Administración de Barack Obama se derrocó al entonces presidente hondureño Manuel Zelaya.

A su vez, a través del mecanismo de lawfare se expulsa a Dilma Rousseff de la presidencia de Brasil, se encarcela al expresidente Luiz Inácio Lula da Silva; se inician 30 causas contra Rafael Correa mientras se consolidaba la traición de Lenín Moreno en Ecuador; se intensifica la persecución política, mediática y judicial contra Cristina Fernández en Argentina; se agudizan las medidas coercitivas y el bloqueo contra Cuba, Venezuela y Nicaragua; y se altera el orden democrático de Bolivia, con el derrocamiento de Evo Morales.

Finalmente, este escenario aúpa a presidentes neoliberales como Mauricio Macri, Sebastián Piñera y Jair Bolsonaro, en Argentina, Chile y Brasil.

Sin embargo, en los últimos años parece que vuelve la tendencia transformadora, luego del triunfo de Andrés Manuel López Obrador en México y de Gustavo Petro en Colombia, además de la recuperación de la normalidad democrática en Bolivia y la vuelta al poder del Movimiento Al Socialismo (MAS), la victoria de Xiomara Castro, esposa del expresidente Manuel Zelaya, en Honduras; la vuelta del peronismo en Argentina; y el retorno del presidente Lula al Gobierno de Brasil.

A su vez, se han producido cambios significativos en la esfera de las relaciones económicas en Latinoamérica.

La constante intervención de EEUU

Pese a que hoy por hoy China desbancó a EEUU como principal socio comercial de la mayoría de países, el vecino del norte sigue dominando esferas fundamentales de los Estados latinoamericanos, como es la formación de sus Fuerzas Armadas y policiales o la estrecha vinculación con los sectores oligárquicos ligados a la judicatura.

A su vez, Washington mantiene acuerdos de libre comercio, así como otros pactos vinculados al control del tráfico de drogas, que garantizan su intervención constante en el devenir de estos países.

Aun así, empiezan a manifestarse de forma cada vez más clara enfrentamientos de intereses dentro de las propias oligarquías locales debido a estos cambios de carácter macroeconómico.

La debilidad de los procesos progresistas, fruto de la contraofensiva ideológica, política e incluso judicial de los años previos, ha tenido dos consecuencias: en primer lugar, el surgimiento de unos frentes populares (o marcas electorales) más amplios y heterogéneos en sentido ideológico, lo que en muchos casos se manifiesta en una menor capacidad de radicalidad tanto en el discurso como en las acciones implementadas una vez que alcanzan el gobierno. Y, por otro lado, en el fortalecimiento de una extrema derecha neoliberal que se presenta con un formato nuevo más radicalizado hacia posiciones reaccionarias en lo social, y profundamente neoliberales y continuistas en lo económico. Sin embargo, esta postura reaccionaria de corte trumpista también es reflejo de la crisis interna que, en medio de la gran pugna geopolítica mundial, vive la derecha internacional.



Atentado a Cristina Fernández: un año sin respuestas

GLENDARCIA

PRENSA LATINA

En múltiples ocasiones, la vicemandataria aseguró que la causa se detiene cuando aparecen pruebas que derrumban la teoría de un supuesto ataque por personas sin financiamiento y se vislumbran vínculos con fuerzas políticas y grupos extremistas.

A cuatro décadas de que llegara a su fin la última dictadura cívico-militar en este país (1976-1983) y los ciudadanos decidieran decir Nunca Más a crímenes horrendos, un suceso de esa gravedad provocó conmoción y encendió las alarmas sobre el resurgimiento del odio y la violencia.

Además elevó las preocupaciones sobre la ruptura del pacto social establecido después de la recuperación de la democracia.

El ataque

Alrededor de las 21.00 (hora local), del jueves 1 de septiembre de 2022 Fernando Sabag, de 35 años, apuntó con una pistola a la cabeza de la también titular del Senado cuando ella saludaba a personas reunidas en las afueras de su domicilio en el capitalino barrio de Recoleta.

Aunque apretó el gatillo, el arma —que contaba con cinco balas— no se disparó y el individuo fue detenido por ciudadanos que lo entregaron a la Policía Federal (PFA).

Durante registros en su casa en la zona de San Martín, la PFA halló 100 balas y una laptop, la cual fue analizada junto a su teléfono móvil, cuya información se borró en manos de los peritos por una razón desconocida.

El individuo posee tatuajes con símbolos nazis como el sol negro y sus perfiles en redes sociales fueron eliminados después del hecho.

Reportes oficiales indican que la pistola estaba apta para el disparo y fue usada poco antes del ataque, pero el mal empleo por parte del agresor evitó que el proyectil entrara en la recámara y saliera.

El domingo 4, oficiales de la Unidad de Investigación Antiterrorista arrestaron a su novia, Brenda Uliarte, y ambos fueron considerados por la jueza María Eugenia Capuchetti como coautores penalmente responsables del delito de homicidio calificado, agravado por el empleo de armas de fuego, alevosía y el concurso premeditado de dos o más personas, en grado de tentativa.

Además enfrentan cargos por portación de arma de guerra sin la debida autorización legal, acopio de municiones, tenencia de documento nacional de identidad ajeno y falsificación.

También fue detenido un hombre llamado Gabriel Carrizo por su papel en la organización y ejecución de los hechos.

En los días posteriores al atentado, miles de integrantes de organizaciones sociales, sindicales y políticas se movilizaron en esta capital y varias provincias para repudiar lo ocurrido y exigir el fin de los discursos de odio.

La Vicepresidenta agradeció las muestras de apoyo desde esta nación y el mundo y aseguró que lo más grave no fue lo que le pudo pasar, sino la violación del acuerdo establecido por la sociedad hace 40 años. Siento que estoy viva por Dios y por la Virgen, aseveró.

Demoras e irregularidades

La exjefa de Estado denunció la participación de agrupaciones extremistas y políticas en la organización y financiamiento del atentado y acusó a María Eugenia Capuchetti de entorpecer y demorar las indagaciones cuando se hallaron pruebas que apuntaban a miembros de Revolución Federal y el partido Propuesta Republicana (PRO).

Fernández y sus abogados solicitaron investigar la presunta relación del diputado de Juntos por el Cambio Gerardo Milman con el hecho y la implicación de la líder del PRO y candidata a presidenta, Patricia Bullrich, en la eliminación de datos de celulares de varios testigos.

Poco después del ataque, un hombre declaró que dos días antes del suceso, en el bar Casablanca, ubicado cerca del Congreso, escuchó decir a Milman a dos mujeres que lo acompañaban: “Cuando la maten, voy a estar camino a la costa”.

Ivana Bohdziewicz, una de las asesoras que estaba en el bar, expuso en una tercera declaración que no vació su teléfono por voluntad propia, sino que la llevaron a las oficinas de Bullrich, donde un perito lo hizo.

Sin embargo, no fue hasta el 17 de agosto de este año que la Cámara Federal capitalina autorizó el análisis del celular de Milman y este decidió apelar la decisión por lo que el peritaje continuará demorando.

Fernández también publicó un video en la red social Twitter (ahora X), en el que se señala que “la investigación sobre lo ocurrido comenzó muy mal y a las pocas horas del atentado, bajo la custodia de Capuchetti, fue borrado el contenido del teléfono de Sabag”.

La jueza demoró la detención de sus cómplices Uliarte y Carrizo. A eso se sumó la paralización de la causa cuando aparecieron elementos que vinculan a dirigentes de la oposición, explica el material.

Asimismo, indica que fueron rechazados los pedidos de análisis del celular de Hernán Carrol, miembro del grupo extremista Nuevo Centro Derecha, a quien Sabag nombró como la persona que se haría cargo de su situación y de designar sus abogados.

Por otra parte, el video explica que Milman presentó el 18 de agosto del año pasado un documento en el que alertaba sobre un posible falso atentado contra la exjefa de Estado.

El 31 de ese mes solicitó informes sobre el funcionamiento de la custodia de la Vicepresidenta y su familia, y la cantidad de agentes y vehículos asignados en cada uno de sus domicilios.

La jueza tampoco indagó sobre una pista fundamental. Durante el allanamiento del domicilio de Uliarte se encontró una nota manuscrita sobre la Regla Tueller, una doctrina que calcula el tiempo y la distancia que tiene una persona para sacar un arma y lograr dispararla sin que se la quiten, añade el material.

Asimismo, expone que la misma se enseña a las fuerzas de Estados Unidos y fue traída como una novedad a Argentina por la exministra de Seguridad Bullrich cuando Milman formaba parte de su equipo.

También señala que Capuchetti visitaba regularmente la Agencia Federal de Inteligencia durante el Gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), entidad que estaba dirigida por Gustavo Arribas y Silvina Majdalani, quienes tienen un procesamiento firme por espionaje al Instituto Patria (fundado por Fernández).





Caricatura
global